

ENTREVISTA BIOGRÁFICA A MOFFATT

18/9/97 (NO ME ACUERDO QUIEN ME LA HIZO...)

T- Viaja mucho Ud.?

A- Si

T- Por asuntos de trabajo?

A- Si, para investigar, para hacer videos, fotos. Estuve ahora en la India, Cuba, Europa, EE. UU. Brasil

T- Por qué tema en especial estuvo?

A- Fui a estudiar ese lugar, la cultura. Especialmente todo el tema de la marginalidad en la calle

T- Toda su carrera se dedicó a trabajar sobre ese tema?

A- Si, locura y pobreza

T- Cómo es que Ud. se empieza a relacionar con todo el tema de la marginalidad?

A- Desde chico ya era medio marginal, porque era de una familia inglesa en decadencia, quedaba solo a veces, mi mamá estaba enferma y mi papá tenía que ir a trabajar, así que de pronto era medio paria. Y de paria me volví en una especie de antropólogo infantil, investigar el mundo me interesaba, siempre la gente o lugares raros. Lo muy normal me aburre mucho

T- Y dónde realizó sus primeros estudios?

A- Por mi cuenta siempre

T- Pero nunca se recibió en alguna Universidad?

A- Si, me recibí de Arquitecto en la UBA, y fui profesor en la UBA también, de Historia del Arte, Dibujo y de Matemática pero no me gustaba, me gustaban siempre las cosas raras. Mi papá rechazaba mucho las cosas raras, decía que eran todas cosas malas.

T- Da la impresión de que hay un prejuicio social de que la gente que lleva un tipo de vida distinto a lo que se acostumbra normal, es gente que tiene algún problema o que busca llamar la atención por algún motivo. Y a veces no es tan así no?

A- Pero han conseguido que yo les preste atención, me llamaron la atención y me convencieron. Y como mi papá no escuchaba, hablaba todo el tiempo, entonces me dediqué a escuchar, y a ser psicólogo social, un psicólogo es alguien que escucha. Y como mi mamá era paralítica y esa condición de paria infantil, era como una experiencia muy importante infantil, junté todo y me hice psicólogo que escucha a los que están mal, escucha reparando. Yo creo que de ahí es, si uno junta experiencias infantiles entiende por qué hace lo que hace. Uno hace las cosas en gral. como síntesis de varios problemas irresueltos infantiles, con la enfermedad de mi vieja quería ser médico. Incluso empecé Medicina y mi papá me dijo que no, que yo tenía que volver a Arquitectura, porque él quería ser Ingeniero Civil y no pudo, se confundió, creía que yo era él, a veces les pasa eso a los padres. Y junté eso con esto de interesarme por lo extraño más que todo, los lugares raros, pobres, marginales, todo lo que es fuera de lo prolijo. Después lo de escuchar, mi vieja escuchaba mucho, además como mi viejo no escuchaba nada yo tuve que escuchar todo lo que él no escuchó. Entonces junto las tres cosas y uno se hace escuchador para reparar, un psicólogo es eso, alguien que escucha para reparar. Porque hay otros que escuchan, por ejemplo un espía, escucha pero no para reparar, o las viejas chismosas, escuchan mucho pero para tener información y poder criticar después.

Pero yo escuchaba para poder reparar seguramente a mi mamá, pero como yo era muy chico para repararla, tuve que reparar a otras personas ahora.

T- O sea que vería como una finalidad del hombre el ir reparando?

A- Si, cada uno lo que hace en la vida, si vos buscás hacia atrás, hacés un replay, mandás la película para atrás, en general es reparar algo que pasó y a veces pasó en la infancia. Se pasa la vida tratando de completar o reparar una escena, una situación

T- Desde el punto de vista de la Psicología, Ud. está trabajando directamente desde una rama de la Psicología específica, Ud. trabajó desde ahí siempre y sigue en esa rama o decidió ir tomando distintas herramientas? Con qué Escuela estuvo trabajando?

A- Yo inventé mi Escuela, al principio aprendí algo de lo que se transmitía en esa época, que era el Psicoanálisis. Pero después me interesó más Sociología, Antropología, lo de Freud siempre le desconfié

T- Por qué?

A- Como que era una especie de religión ortodoxa, un juego religioso, no era una explicación científica, porque es un ritual. Es una simplificación muy exagerada del hombre. Después desarrolle yo, algo que se llama Teoría de Crisis, que es una cosa distinta y lo hice con muchos elementos que saqué

T- Podría describirme un poco de qué se trata la Teoría de Crisis?

A- La Teoría de Crisis es una psicoterapia de base existencial, que trata de trabajar sobre las discontinuidades de la vida. La vida es una historia, y esa historia tiene que tener un argumento, el argumento implica cierta integración de todos los momentos vividos y cuando hay una ruptura, un cambio brusco o elementos nuevos, son piezas nuevas en ese rompecabezas que a veces hacen perder la figura original que es la identidad, entonces hay que recomponerla. Cuando la vida pierde un sentido de historia, de argumento, pierde el sentido de continuación de esa historia, y al perder el sentido de continuación, hay una sensación de destrucción de la identidad, porque la identidad es esa historia. Cuando aparece eso la gente se asusta mucho, porque desaparece para sí misma, se le desintegra esa seguridad que tenía que era eso, iba hacia eso que elige, entonces se quiere defender de eso y aparecen cosas locas, hace síntomas neuróticos o psicóticos según la gravedad de la fragmentación.

T- Entonces Ud. dice que este perder la continuidad es lo que llevaría a desestabilizarse al hombre?

A- Claro, a tener mucho miedo, a perderse a sí mismo y por lo tanto a hacer cosas para defenderse de eso. Porque lo que se llama locura, en gral. es la defensa, cuando alguien se pone triste, tiene miedo, hace fobias, en realidad se está defendiendo de algo que es básico, que es la enfermedad fundamental, que es el vacío, que es nada, que es la pérdida de sí mismo. Frente a la pérdida de sí mismo las personas hacen delirios, agreden, no pueden dormir, no pueden salir afuera, se drogan. Pero eso es para evitar la enfermedad verdadera que es ese sentimiento de vacío. Que es el tema de la muerte en última instancia, la muerte psicológica, aunque la muerte biológica es otro tema que también tiene que ver con una pérdida de sí mismo, una desintegración pero es distinta. La muerte orgánica es inaceptable, inelaborable decía Freud. Heidegger dice: es el hecho marginal por excelencia, la muerte. Porque es un absurdo que uno viva, haga todo el esfuerzo, estudie, se forme para después

morirse. Es como si uno hace un viaje hacia un precipicio. Hay un tren que va a toda velocidad, lo pintan, lo arreglan, van todos mirando el paisaje, pero que el destino es el precipicio. Desde la vida es un absurdo la muerte. Esa es la muerte como condición de la vida, pero la locura es distinta, está emparentada con la muerte, pero es una muerte psicológica, es como desaparecer antes, como haber muerto y seguir caminando. Eso es tan fuerte, tan desagradable que inmediatamente la gente hace algo que aparece como la locura, anda con una bicicleta por el borde de una azotea, hace cosas absurdas. Le pasa manteca a la cama para que las cucarachas invisibles no lo agarren, cosas así, pero en última instancia siempre tiene que ver con esa escena que yo la llamo la escena traumática. Cada uno tiene una escena traumática, una escena temida, una escena de destrucción y una escena de reparación, una escena deseada. En eso se basa la terapia de crisis, en detectar estas dos escenas, cuál es la escena de destrucción y cuál es la escena de salvación, de reparación.

T- Y metodológicamente como se llegarían a descubrir estas dos escenas?

A- Primero con el relato de lo que le hace sufrir, el relato conciente que le da seguridad. Después habría métodos de exploración más profundos de los estados no vigiles, oniroides, que es a través de Ensueño Dirigido, Psicodrama, etc. Y cuando se enferma esa persona, esa escena traumática destructora aparece, la puede describir, porque es la pesadilla. Después con el relato de la historia infantil especialmente. En el relato de la persona aparece lo que la persona no dice también, porque falta, porque es deducible en base a lo que recuerda, lo que no recuerda. Es una exploración, es como un trabajo de Arqueólogo, que encuentra una parte de la vasija y deduce la otra.

T- Puede pasar que cuando la persona llega a descubrir cómo sería la reparación, que igualmente no pueda salir adelante?

A- En gral. tiene prohibido repararse, por eso está enferma y hay que conseguir que pueda enfrentar la escena traumática porque es muy potente, es inconfigurada, es confusa, porque no se puede entender. Pero una vez que se entiende se la puede trabajar, se la pone en palabras y se la puede compartir. Cuando lo podrido está adentro da dolor de barriga, pero si se lo puede hacer vomitar, afuera lo podrido se seca con el sol. La gente se enferma porque come algo malo con la cabeza, y tiene que vomitar. Hay recuerdos que se pudren y dan dolor de alma en vez de cabeza, y hay que hacerlos vomitar, catarsis se llama.

Cuando era chico era líder de las barritas y en el garaje hice un club de lectura con las historietas, el Paturuzito, el Billiken, el Rico Tipo, el Mundo Argentino, todas revistas de esa época. Venían los chicos a leer, se llamaba Club Rex, después hice un club de Filatelia, en fin, siempre organizaba a los chicos, hacía como comunidades, barritas y hasta ahora con el Bancadero, el Manicomio, siempre he organizado comunidades desde chico.

T- Y ahora con qué grupos está trabajando?

A- Ahora trabajo con locos en el Borda, con chicos de la calle, con neuróticos en el Bancadero, con HIV trabajan en el Hospital de la Vida, con catástrofes públicas, el EPS Emergencias Piscosociales. Después fui director del Asilo de Mendigos de la Municipalidad. Y después formo gente para ser operadores en grupos de riesgo. Y estoy enseñando mucho a maestras para que tengan elementos para poder trabajar la nueva población de las escuelas, porque los chicos están muy locos, entonces les doy elementos de Primeros Auxilios Psicológico

T- Por qué cree que pasa esto con los chicos?

A- Porque este Gobierno de Menem... es un hijo de remil putas -como dicen los chicos- y ha vendido el país a todas y ha generado una pobreza brutal. Además estos militares también, hijos de mil putas, han destruido toda la moral, porque mataron, mintieron y están impunes, entonces hay impunidad. Ya la violencia se instaló y después la corrupción, se pudrió todo. Y eso genera que todos estén desesperados, desocupados, vayan a oficios alternativos como el choreo, la prostitución, hay una gran crisis social, es una crisis moral o crisis de la solidaridad. Se destruyó la concepción social de la gente, de algo solidario se pasó a algo solitario y por lo tanto angustiada, la gente si queda sola se vuelve loca

T- Una cultura más individualista

A- Claro, individualista y competitiva además, no grupal y solidaria. Lo grupal y solidario es muy cómodo, porque se distribuye la ansiedad, la angustia de muerte, la inseguridad de la vida. En cambio si yo estoy en una posición individualista y competitiva, quedo muy solo porque el otro siempre es un competidor. Quedo solo y ahí es donde no puedo enfrentar las angustias psicóticas, que son las angustias de muerte, de estar en un proceso de vida que es un proceso de incertidumbre, uno no sabe lo que le puede pasar. Se planifica, pero por ahí puede suceder cualquier cosa y eso produce angustia, cuando hay inseguridad hay miedo del futuro.

T- El tema existencial le pegó muy fuerte a Ud. no?

A- Si

T- No se cómo preguntarle... muchas veces me pasa que hago una entrevista que uno tiene que estar atento a lo que dice el entrevistado, pero a la vez tratar de pensar qué es lo próximo que le va a decir. Y yo me enganchó con lo que Ud. está contando y no pienso la pregunta que le voy a hacer después. Lo escucho hablar y me van surgiendo más cosas. Acerca de lo existencial, de lo que sería la búsqueda del sentido del hombre...

A- No, no hay sentido del hombre en abstracto, hay sentido de cada vida. Es decir no hay ningún sentido, si vos no lo fabricás no hay, y cada uno tiene que fabricar el suyo.

T- En ese sentido Ud. no estaría en una visión de lo que sería Frankel?

A- No, pero él también, Víctor Frankel dice que cada uno tiene que encontrar su sentido, no hay un sentido único para todos. Es como si uno diría la cara del hombre y la cara del hombre es un absurdo, vos hacés una cara que represente todas las caras y es un muñeco. Porque cada uno tiene una cara, por eso es que existe, y cada uno tiene un destino y es por eso que existe, hay que darle sentido a esa vida. Cuando uno se hace problema con el destino, ya la mitad de la historia está impresa.

T- Cree que el común de la gente se pregunta eso? Se cuestiona eso?

A- No, porque lo tiene muy protegido por la cultura. Hay una cantidad de maniobras que permiten aturdirse. No tienen por qué estar todos pensando en eso. Entonces hacen carreras comerciales, hacen familias, organizan tareas, adhieren a ideologías ya hechas como las religiones, pensamientos políticos. Además se venden muchas vidas en latas que ya están hechas, son como esos cuadernos que ya vienen dibujados y lo único que tenés que hacer es pintarlos, pero ya está dibujada tu vida, desde un cliché "de lo que debe ser".

T- Y cuáles son las razones culturales que al hombre moderno le pase esto de no preguntarse tanto y directamente engancharse en un tren y seguirlo?

A- Eso funciona hasta cierto punto, porque de pronto, todo lo que está previsto por ahí no se cumple. Vos empezás a pintar tu historieta, que la compraste, historietas que las venden por miles, y resulta que de pronto las circunstancias cambian y no se cumplen los cuadritos de la historieta. La chica que se casaba y estaba feliz, de pronto el otro se las tomó, entonces queda en algo imprevisto. Sorpresas te da la vida, mirá la que había comprado Lady Di!, que era una mezcla de un Play Boy con la Madre Teresa. Era la Madre Teresa del Jet Set. Era buena, porque todo lo que le sobraba después de pagarle a Versace (su modisto) se lo daba a los pobres

T- Hay que ver lo que sobra

A- Seguro, no la vi en harapos ni cagada de hambre nunca. Pero con toda la historieta que había comprado de Princesa, de golpe sorpresas te da la vida y la historieta se terminó, no se daba cuenta que se había terminado, dio vuelta la página y estaba en blanco.

T- Como que uno se preguntó y ya hizo la mitad no?

A- Cuando uno se pregunta ya pasó la mitad de la vida.

T- Aunque en algún momento, parece que uno estaría complicándose la vida preguntándose

A- No, porque si te preguntás y no lo respondés te la complicás, pero a veces hay gente que no tiene otro recurso que preguntarse, porque está volviéndose loca, Entonces más vale empezar a preguntarse porque es la forma de salir

T- Antes de volverse loco

A- Si, porque todo va bien pero resulta que por ahí te pasa algo que no lo podés sostener. Si todo va bien, no hay necesidad de pensar en el sentido de la vida. **El sentido de la vida aparece como problema cuando falla ese guión, esa historieta ya dibujada, que vos tranquilamente lo que tenías que hacer era pintarla, y de pronto no coincide esa historieta con lo que va sucediendo, entonces tenés que replantearte todo y empezar a dibujar. Dibujás y tenés que inventar una solución que sea tuya**

T- Y el momento ese llega en cualquier etapa de la vida?

A- No, hay momentos clásicos donde se desarma la vida, son las crisis de crecimiento, la pubertad, la exogamia o la vejez.

T- Cuando hay un cambio fuerte

A- Y después están las crisis traumáticas que son cuando a uno le pasa algo, con una separación, las muertes, eso rompe los proyectos. Porque el proyecto es con otro, hay un plan de hacer algo con otro. Hay crisis evolutivas que se mueve el piso necesariamente. Hay crisis también traumáticas, un cambio grande y toda esa seguridad se va a la mierda y aparece la angustia de desintegración. Y ahí puede haber varias soluciones, te podés ir a la bebida, podés adherir a una religión muy ortodoxa, muy rígida, podés empobrecerte, cerrarte para adentro, no hablar más, transformarte en una momia. Las momias no sufren, pero no viven tampoco. O hacerte una caparazón, transformarte en tortuga, pero te imaginás por ej. a una tortuga haciendo el amor. No tiene muchos recursos eróticos, entonces cuanto más caparazón, menos sensibilidad. No es fácil, la vida es un problema, cualquiera que está vivo está en un problema, que es estar existiendo.

Y soy especialista en destinos, arreglo destinos.

T- Y qué pasa cuando no puede arreglar alguno?

A- Muchos no puedo arreglar, de eso me di cuenta, cuando hay destinos trágicos...

T- Y qué pasa?

A- Lo acompañamos para que sufre menos.

T- Hubo algún momento que le costaba aceptar eso que no podía...

A- Cuando uno empieza se cree que todo puede hacerse. Yo diría que con la mitad de los sufrientes no podés hacer mucho, porque el paciente es un coche que no le anda el motor, pero no te abre el capot, entonces no podés arreglarlo porque no se abre. Porque imaginate un mecánico, le llevan un coche y le dicen: -No, yo no abro el capot-. Cómo le arreglo el carburador? Y hay gente que viene y no se abre y si lo forzáis un poquito para que se abra se escapa. Siempre algo ayudás. La persona viene, habla mucho, no escucha, y menos escucha lo que vos le tenés que decir, que siempre es algo que lo descoloca, porque le tocás la enfermedad, le tocás la llaga y se escapa.

T- Con qué grupo trabajan en Cooperanza?

A- Nosotros somos autónomos, trabajamos con todos los pacientes del fondo, los más pobres. Con todos, Cooperanza tiene 12 años, 12 años que le aliviarnos la vida a los pobres desgraciados del fondo. 12 años no faltando un solo sábado, donde se hace comunidad, talleres de periodismo, la radio la Colifata.

T- Si la conozco la Colifata, la escucho a veces, en realidad yo no vivo en Capital pero por Rock and Pop pasan a veces partes y escucho, es buenísimo. Yo también trabajo más que nada con la radio

A- Bueno la radio también nació en Cooperanza. Yo trabajo de abuelo ahora, porque las instituciones que inventé crearon hijos, por ej. Cooperanza creó la radio, el taller de radio se independizó, creció y se hizo radio. Una persona que se formó conmigo, Carlos Sica, hizo la Asociación de Psicólogos Sociales e hizo el EPS que es Emergencias Psicosociales. Chicos que se formaron conmigo en psicoterapia de urgencia, atienden la gente de Sida, y el Bancadero sigue. La verdad es que hago tantas cosas buenas que voy a tener que hacer alguna maldad, soy demasiado bueno, no me gusta porque es demasiado, va a ser una cosa como... ¿cómo se llama cuando una torta tiene demasiada crema y dulce de leche?

T- Empalagoso

A- Voy a hacer alguna maldad, porque sino voy a terminar como la Madre Teresa, una santa

T- Y Ud. sigue en relación con todos los grupos?

A- Si con todos, no ves que cuelgo con esta persona y después aparece lo de los chicos de la calle

T- Y con los chicos de la calle hace cuánto que trabaja?

A- Se armó el Bancapibes en el Bancadero, pero yo directamente no trabajo, porque a mí lo de violencia y droga no me gusta tanto, a mí me gustan los locos, lo imaginario me gusta. Pero la perturbación en la acción que es la violencia... tuve que meterme con los pibes de la calle, porque no había ningún psicólogo que trabaje la marginalidad. Muchos profesionales argentinos no tienen sensibilidad social, ni los arquitectos, ni los psicólogos... Entonces como no había nadie con un nivel teórico conceptualizador yo tuve que meterme en el tema, pero eso no lo opero directamente. A mí me gustan los locos.

T- Más que nada con los locos?

A- Si, los locos, los raros, los pobres también, toda esa cosa de linyera criolla me gusta mucho. Después también me gustaría la otra punta, hacer un Bancadero con gente fina.

Hacer algo con las putas finas, un Bancadero de gatos...viste que los gatos siempre son más lindas que las putas de calle, pobrecitas que están todas desdentadas, arruinadas, amargadas. Pero tienen más sensibilidad las callejeras que los gatos, porque los gatos andan con gente rica y se contagian de la frialdad del corazón... "de la lepra del alma" como dice mi amiga la Madre Teresa

T- Y con los linyeras hace cuánto que trabaja?

A- Con los linyeras trabajé solamente cuando fui Director del Asilo, porque después es difícil trabajar. Pero en gral. en el fondo del Borda muchos son casi linyeras, después en el Bancadero iban gente muy pobre.

T- Estoy mirando su pieza y está todo hacinado, está todo colgado en las paredes, tiene todo a mano, tiene su propio orden

A- Es un orden estricto, lo que pasa es que tiene un estilo hippie-chacarero.

T- Pero Ud. se entiende y eso es lo más importante. Está todo a la vista

A- Si

T- Es verdad, a veces es necesario tener todo a la vista, por más que para el otro parezca desordenado

A- No, es un orden alemán, el orden alemán es eficiente, no es estético como el francés.

T- Por qué cree que la sociedad tiene tan poca sensibilidad con respecto a los marginales, a los pobres, a los locos?

A- El hombre cuando se asusta, se encierra, se pone más egoísta. El hombre es así, la generosidad es como una especie de fenómeno raro. Mirá lo que le pasó a Jesús pobrecito, hablando del amor al prójimo, mirá lo que hicieron con todos sus evangelios. Hicieron una institución que es absolutamente ligada al poder, abstracta, formal, puras palabras nada de amor. La otra vez estaba analizando un Catecismo del Arzobispado de La Plata y tiene como 40 páginas, habla de todo y solamente 3 líneas tienen que ver con el amaos lo unos a los otros, dice: y además Jesús decía amaos los unos a los otros. El amor está perdido como en las pólizas de seguro... entre las letras chiquitas.

T- Lo más importante está en letras chiquititas que uno no lo ve

A- Claro, que te pagan por ejemplo si te morís en martes 13 nada más, pero si te morís en cualquier otro día, no. Y como en martes 13 es difícil que te mueras, en la puta vida vas a cobrar, es una condición absurda. Es increíble el Catecismo ese, todo formal, todo lo que él denunciaba de los Fariseos... ganaron los Fariseos. La gente es así. Por suerte que el nazismo, las dictaduras militares, no duran demasiado. Matan 6 millones, 30 mil y después tampoco hay una reacción. Después hay también generosidad y solidaridad, no es lo más común, pero aparece. Yo creo que en esta etapa de la Argentina ganaron los malos

T- Tiene un escepticismo respecto a la solidaridad de la gente?

A- Si, pero yo tengo un escepticismo esperanzado, que quiere decir que aunque veo eso, pienso que igual puede cambiar. Esta etapa la ganaron los malos, es obvio que ganaron los malos, pero como en las películas, el bueno gana 10 minutos antes que termine la película, lo cagan a patadas durante toda la película y los últimos 10 minutos gana. Así que hay que esperar a que esté por terminar la película, entonces ganamos los buenos. Pero igual uno pelea, pelea

T- Cree en la teoría del granito de arena entonces, desde Ud. contribuir con lo que puede?

A- Si, más que un granito, ya son unos camiones de arena que estuve llevando.

T- Le gustan mucho las mujeres?

A- Si. Desde mi mamá, desde mi primer gran amor, siempre he estado con mujeres, es más no me las puedo sacar de encima (*ríe*)

T- Se ve que los afectos son fuertes, porque es como que su madre marcó un montón en su vida

A- Si, fue un gran amor. Ya ahora voy por la 4ta. pareja, tuve 3 fracasos, creo que no fueron fracasos sino cosas que terminaron, sigo amigo de todas, me veo con todas, son 3 que estuve conviviendo, casado. Y otras 3 que fueron amores fuertes, ya son 6

T- Y tiene una hija?

A- Una hija de 24 que baila Flamenco, estudia Psicología y Teatro. Un hijo Biólogo con una nieta de 4 años y otro nieto en camino.

T:Cuál es su pensamiento teórico?

A- La síntesis alemana de pensamiento, donde Nietche te dice en 4 frases algo que estás pensando 6 meses. En cambio los franceses son capaces de escribir medio libro y decís qué bien dicho, qué hermoso, pero qué dijo?

Mis antecedentes ingleses y alemanes son los que primaron. Una paciencia inglesa y un apasionamiento alemán, o un empecinamiento, una exageración alemana, una dramaticidad alemana y una sensatez inglesa, creo que combiné. Esa es la parte buena, la parte mala debe ser un desastre. Uno es difícil que vea las partes malas, yo las sospecho

T- Es mejor no mirarla

A- Sí, he sido un nene solitario toda mi vida, no pude salir de ese nene solitario, me rodeo de gente justamente para no sentirme tan solo

T- Eso me daba la sensación, a pesar de lo solitario sin embargo fue a los marginales y creaba grupos

A- Porque es compensatorio. En general, la gente busca lo que no tiene, en ese sentido la persona que pertenece a una familia numerosa, lo que quiere es un poco de paz, irse a una cabaña en la montaña.

T- Sigue siendo ese chico solitario?

A- Si, en el fondo sí, pero creo que es la condición para inventar cosas que uno no pueda superar la etapa de chico solitario. En la infancia se tiene el juego, el mundo imaginario y además, si uno fue solitario tiene que inventar cosas para poderse comunicar, como los locos

T- Ud. hoy varias veces nombró a la Madre Teresa y me acordaba que ella siempre dijo que iba a ayudar a los pobres, pero que lo primero que hizo fue ella hacerse pobre y palpar todo ese mundo. Ud. sintió que para acercarse a la gente tenía que volverse pobre y loco.

A- No, yo era loco antes ya. No es que me hice loco para trabajar con los locos, era loco y pobre

T- Pero Ud. no está loco, porque el que dice que está loco no está loco

A- No, loco en el sentido de que tengo proximidad con la locura y por eso justamente puedo manejarla. Uno puede manejar lo que tiene cerca, no se puede manejar lo que uno tiene lejos. Para ser buen terapeuta hay que estar cerca de la locura, sino no la entendés, el torero es el que está más cerca del toro, sin embargo si es buen torero está seguro. Mucho más seguro que uno que esté a 5 metros del toro y lo ensarta. Justamente la proximidad es lo que

le permite adivinar lo que va a hacer el toro, está tan cerquita que se da cuenta y puede esquivarlo. Pero de lejos te imaginás?

T- Qué increíble que ya desde chico le atrapaba todo ese mundo

A- Pero hay mucha gente que queda encerrada y otros no se dan cuenta que están encerrados, creen que se comunicaron y en realidad nadie los escuchó. *(ríe)*

T- Pero puede ser por dos cosas, porque uno no se supo comunicar o porque el otro no estaba abierto

A- Lo que pasa es que los papis te enseñan a comunicar... también hay circunstancias, porque mi madre seguramente me hablaba mucho, de chiquito también, yo me acuerdo que me hablaba desde que me acuerdo, pero antes seguro que también. Pero resulta que se fue a los Hospitales, estuvo como 4 años internada, yo estuve de los 4 a los 8 años en casas como un paria, en distintos lugares. Y eso parece que produjo un daño irreversible que más o menos lo pude rehabilitar.

Alfredo: Yo hago cosas para poder pensar después, teorizar. En realidad paradójicamente se me ubica como alguien que hace cosas. Y hago cosas.

Hago cada quilombo en los manicomios, afuera en los hogares de mendigos, con los chicos. Pero mi interés fundamental es después teorizar, encontrar nuevos procedimientos, nuevas teorías que puedan abrir técnicas nuevas.

Entonces lo que muchas veces hago para encontrar la clave de lo que es la existencia, el vivir, la mente (me interesó siempre de chico); entonces la primera experiencia grande que hice fue la construcción de la plaza del Borda, en el hospicio y después la peña Carlos Gardel que da lugar al libro.

Después fui a EEUU, trabajé en el manicomio de Nueva York. Cada vez que trabajo para el Estado no puedo hacer nada, porque empiezo a modificar las cosas y después me rajan... siempre pasa lo mismo.

Alumna: Hay un status quo conservador.

Alfredo: Es toda una estructura que se conmueve con una modificación.

Cuando fui director del asilo de mendigos de la municipalidad, Félix Lora, en dos años lo transformé en una comunidad terapéutica y entró en colisión con todos los reglamentos municipales y bueno... me hecharon.

En Nueva York también, en Brooklyn, pude hacer toda una cosa de teatro para las chicas que estaban en la droga y me la hicieron levantar enseguida con cualquier excusa.

Santillán: ¿Quiere decir que usted siempre ha tenido obstáculos?

Alfredo: Sí, siempre.

Santillán: ¿Y algunos de ellos los pudo superar?

Alfredo: Adentro no, cuando trabajé en el Estado no, porque el estado inmediatamente reacciona frente a algo que siente como un cuerpo extraño ¿viste?.

Prefiero hacer algo autogestivo que es democrático.

Santillán: Si, cuando sienten que hay un cambio de estructura...

Alfredo: Entonces me rajan. Lo que sí he podido hacer cosas, me parece bastante interesante, es cuando trabajo autogestivamente.

Embaló gente, hice la peña Carlos Gardel, armé un equipo y comenzamos a pelear el manicomio.

En el Borda me fui al fondo, con el asesoramiento de Pichón era también hacedor cultural y enamorado de la marginalidad. Y la revolución de ahí la hice con chorizos, sanguches de chorizo y chámame. Y con eso se juntaba la gente y después fui juntando... por medio siempre de la alegría.

Yo trabajo a partir de la alegría por eso trabajo más que todo en clase popular, donde hace falta alegría, lugares marginales.

S: Me da la impresión a través especialmente de su libro Psicoterapia del Oprimido, que usted trata de ver temas, para mi criterio, fundamentales como son la pobreza y la locura ¿qué le llevó a usted a trabajar sobre esos dos?

A.M: Yo creo que de chico ya tenía interés por eso. Porque mi madre era paralítica entonces yo eso de curar y todo estaba en mi cabeza. Yo quería ser médico, había empezado medicina y papá quería que me hiciera arquitecto y ganó mi papá. Soy arquitecto.

¡Que cagada porque no lo usé nunca ¿no?. Pero me sirvió para poder pensar de una manera más estética.

Si sintética claro, porque el arquitecto es un organizador del espacio. Pase a organizar el tiempo, en vez del espacio, con toda la tecnología del espacio.

Tanto es así que mi principal concepto de salud es el proyecto de vida. Proyecto, de proyectar.

Trabajo mucho con la modificación del hábitat y con las estructuras grupales.

Y en el Borda, volviendo, yo entré y en vez de empezar a trabajar con grupos de interpretaciones psicoanalistas sobre el Edipo y la castración, observé que estaban muertos de hambre y tristes, entonces había una necesidad, lo que sería lo generador era hacer lo que hizo Jesús, cuando la gente tenía hambre le daba pescado y después le hablaba.

Entonces se engancharon la Peña tenía 100, 200 pacientes por semana, enormes comunidades, con las técnicas de comunidades terapéuticas.

Después me opuse en forma enérgica cuestionando ideológicamente a la institución represora que es el Hospicio.

A pesar de eso duramos 2 años trabajando muy fuerte hasta el proceso militar donde nos disolvimos para no terminar desaparecidos.

Esa fue la experiencia más heroica que hice porque fue en el fondo del Borda.

Yo de chico iba a lo de un tío irlandés en el campo entonces agarré mucho cariño de lo campero y lo medio marginal mendigo, eso no se porque me causaba mucha fascinación. Porque era una familia, imagínate, inglesa ya alemana toda estructurada, la dulce organizacione.

S: Pero cómo se fue dando el desarrollo de tu vocación?

A.M: Yo creo que es porque siempre uno quiere lo que no tiene.

Un chico de la villa quiere un a un palacio. Yo no nací en un palacio pero en una clase media aburrida entonces ese mundo me parecía fascinante. Y después tengo un primo esquizofrénico de la familia inglesa. Vivo en unas brisas delirantes... ahí dando vueltas. Eso me produjo también interés y a lo mejor la necesidad de que no me coma el monstruo.

A mi primo se lo había comido, hace 50 años que está esquizofrénico como un plumero.

Entonces eso me interesó siempre, esas dos cosas y en el arte también. En el arte fui profesor adjunto en la facultad de historia del arte, me interesó el movimiento surrealista, los

expresionistas alemanes, todo literatura por supuesto Dostoiewski, Kafka, todos unos personajes de los suburbios, del inconsciente.

Pero no dejaba yo mi lugar de clase media. Kant, mi galletitas exprés, todas esas cositas. Mi héroe para mi es Lawrence de Arabia, coronel inglés que frente a los árabes pasaba por uno de ellos. Podía pertenecer a dos mundos.

FIN